



CONVENCIÓN SOBRE LAS ESPECIES MIGRATORIAS

Distribución: General

UNEP/CMS/COP12/Doc.25.1.16(b)
12 de junio de 2017

Español

Original: Inglés

12ª REUNIÓN DE LA CONFERENCIA DE LAS PARTES
Manila, Filipinas, 23 - 28 octubre 2017
Punto 25.1 del orden del día

PROPUESTA PARA LA INCLUSIÓN DEL BUITRE OREJUDO (*Torgos tracheliotos*) EN EL APÉNDICE I DE LA CONVENCIÓN

Resumen:

El Gobierno de la Arabia Saudita ha presentado la propuesta adjunta* para la inclusión del buitre orejudo (*Torgos tracheliotos*) en el Apéndice I de la CMS.

El Gobierno de Israel ha presentado de forma independiente una propuesta para la inclusión del mismo taxón en el Apéndice I de la CMS. La propuesta se recoge en el documento UNEP/CMS/COP12/Doc.25.1.16(a).

*Las denominaciones geográficas empleadas en este documento no implican —de parte de la Secretaría de la CMS (o del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente)— juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país, territorio o área, ni sobre la delimitación de sus fronteras o límites. La responsabilidad del contenido del documento recae exclusivamente en su autor.

PROPUESTA PARA LA INCLUSIÓN DEL BUITRE OREJUDO (*Torgos tracheliotus*) EN EL APÉNDICE I DE LA CONVENCIÓN

A. PROPUESTA

Inclusión de toda la población del buitre orejudo *Torgos tracheliotus* en el Apéndice I de la CMS.

B. PROPONENTE: Gobierno de la Arabia Saudita.

C. DECLARACIÓN DE APOYO¹

1. Taxonomía

1.1 Clase:	Aves
1.2 Orden:	Accipitriformes
1.3 Familia:	Accipitridae
1.4 Género, especie y subespecie, inclusive autor y año:	<i>Torgos tracheliotus</i> (Forster, 1791) <i>T. t. tracheliotus</i> (Forster, 1796), <i>T. t. negevensis</i> (Bruun <i>et al.</i> , 1981), <i>T. t. nubicus</i> (Smith, 1829)
1.5 Sinónimos científicos:	<i>Torgos tracheliotus</i>
1.6 Nombre o nombres comunes, si procede:	
EN - Lappet-faced Vulture	FR - Vautour oricou
ES - Buitre orejudo, Buitre torgo	
AR - Nesir Al Udoun	

2. Visión general

El buitre orejudo está "En peligro", y se cambió a esta categoría superior de riesgo de extinción en la evaluación de la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) de 2015. Shimelis *et al.* (2005) pusieron de relieve la considerable disminución de la población de buitres orejudos en toda su área de distribución de África y el Oriente Medio. Los datos publicados más recientemente han revelado una disminución rápida y significativa del buitre panafricano provocada por diversas amenazas, como el envenenamiento intencionado y no intencionado, el uso y el comercio basados en creencias, la reducción de la disponibilidad de alimentos, la pérdida o la degradación del hábitat y las perturbaciones (Ogada *et al.* 2016; Botha *et al.* 2012; Monadjem *et al.* 2012; Thiollay 2007; Rondeau & Thiollay 2004; Brown 1991). La especie se consideraba extinta como especie reproductora en varios países del Oriente Medio, tales como Israel, Jordania y la República Árabe Siria (BirdLife International 2017). Es probable que la población siga disminuyendo en el futuro, lo que parece indicar que puede haber un problema a escala continental, potencialmente comparable a la disminución observada en las poblaciones de buitre de Asia en la década de 1990. Solo una especie de buitre —el buitre egipcio (*Neophron percnopterus*) considerado en peligro— se beneficia actualmente de su inclusión en el Apéndice I de la CMS.

El buitre orejudo se agregó al Anexo 1 (Lista de especies) del Memorando de Entendimiento (MdE) Aves Rapaces en base a la evidencia de su comportamiento migratorio (según la definición de la CMS) y fue clasificado en el Anexo 3 (Plan de Acción), Tabla 1 como Categoría 1 (especies amenazadas a nivel mundial) en la Segunda Reunión de los Signatarios (MOS2) del MdE Aves Rapaces (octubre de 2015).

Aunque puede que muchas especies de buitres no se hayan considerado tradicionalmente como migrantes, ha quedado patente que los movimientos efectuados por el buitre orejudo coinciden con la definición "especies migratorias" de la CMS. La investigación ha revelado el gran tamaño de su área de distribución (a menudo cientos de miles de km²), así como la escala

¹ A menos que se haga referencia a otra fuente, esta propuesta se basa en información de BirdLife International (2016).

y la frecuencia de los movimientos que realizan. Los individuos atraviesan solos varios países en un año y el patrón de movimiento difiere entre las estaciones y entre los grupos de edad dentro de la población.

La cooperación internacional será un ingrediente esencial en la recuperación y la conservación a largo plazo de esta especie de amplia área de distribución.

3. Migraciones

3.1. Tipos de movimiento, distancia y naturaleza cíclica y predecible de la migración

Por lo general no se comprenden muy bien los patrones de movimiento del buitre (Monadjem *et al.* 2012). No obstante, nuestro conocimiento se está expandiendo rápidamente, sobre todo debido a un mayor uso de la tecnología de rastreo por satélite. Muchas de las suposiciones más frecuentes acerca del alcance de los movimientos del buitre se han rebatido gracias a la evidencia reciente del marcado y el rastreo por satélite. En los últimos años han proliferado los estudios de rastreo por satélite, sobre todo de especies de buitre africano.

Los buitres son necrófagos y pueden recorrer grandes distancias en un breve espacio de tiempo como respuesta al elevado grado de variación espacial y temporal en sus recursos alimentarios (Murn *et al.* 2013; Urios *et al.* 2010). Gracias a su capacidad de planear, los buitres pueden mantener áreas de alimentación extremadamente extensas y cada vez hay más evidencias de que los buitres pueden emprender movimientos estacionales cíclicos y previsible; por ejemplo, agruparse en torno a manadas migratorias de ungulados durante la estación seca, cuando las manadas experimentan la máxima mortalidad (Kendall *et al.* 2013). También pueden mostrar cambios estacionales predecibles en su área de búsqueda de alimento en función de la disponibilidad y la detectabilidad (Phipps *et al.* 2013; Schultz 2007; Cronje 2002), así como de los cambios estacionales en la disponibilidad de corrientes térmicas que ayudan a planear de forma sostenida (Mundy *et al.* 1992; Boshoff *et al.* 1984). En muchas especies de buitres pueden observarse diferentes patrones de movimiento en adultos durante las temporadas de cría en comparación con las temporadas sin cría, ya que pueden apreciarse movimientos de adultos a menudo más restringidos durante la época de cría, y principalmente por los lazos con el lugar de nidificación.

Los buitres tienden a no reproducirse en sus primeros tres años y, en parte debido a que sus áreas de alimentación no están restringidas por los lazos con un lugar de nidificación (Mundy *et al.* 1992; Houston 1976), en general las aves inmaduras tienden a extenderse sobre áreas mucho más grandes que los adultos (Ogada 2014a; Margalida *et al.* 2013; Phipps *et al.* 2013; Duriez *et al.* 2011; Bramford *et al.* 2007; Meyburg *et al.* 2004; Mundy *et al.* 1992). El rastreo por satélite de los buitres, un avance relativamente reciente, indica que los adultos de muchas especies de buitres están haciendo movimientos que cruzan las fronteras nacionales, mientras que los individuos inmaduros están haciendo movimientos aún más amplios, de tal manera que es común que en un periodo de solo unos pocos meses crucen no solo una, sino varias fronteras nacionales. Es probable que este comportamiento afecte a la exposición de los individuos inmaduros al riesgo de diversas amenazas y tenga consecuencias para sus perspectivas de supervivencia (Grande *et al.* 2009; Ortega *et al.* 2009). Las amenazas descritas en el punto 5.3 afectan tanto a los buitres adultos como a los inmaduros. Las consecuencias demográficas de la alta mortalidad entre los adultos reproductores, junto con la alta mortalidad de los inmaduros y la consecuente reducción en el reclutamiento de la población reproductora, son potencialmente significativas.

3.1.1. *Movimientos del buitre orejado*

Bildstein (2006) incluye esta especie como migratoria parcial y migrante en función de las lluvias. Ferguson-Lees y Christie (2001) describen la especie como frecuentemente sedentaria, pero incluso los adultos son altamente nómádicos en ocasiones. En África Occidental hay algo de dispersión en respuesta a las lluvias estacionales. Ocasionalmente se registran errantes en Marruecos, el sur de Libia, Jordania (donde puede que se hayan reproducido) y España (Ferguson-Lees y Christie 2001). Murn y Botha (inédito) marcaron por

satélite a un individuo que se desplazó más de 200 km desde el lugar de captura en Sudáfrica y viajó hasta Mozambique. Los inmaduros tienen un área de distribución especialmente amplia, se sabe de un individuo que viajó más de 800 km desde el nordeste de Sudáfrica hasta Zambia (Ferguson-Lees y Christie 2001). Un individuo anillado en Namibia en 2007 murió en un incidente de envenenamiento en Botswana (BirdLife Botswana). C. Kendall (*in litt.* 2015) halló un tamaño medio del área de distribución de 22.000 km² y vio que los individuos se desplazaban entre Kenya y la República Unida de Tanzania. Se localizaron volantones marcados por radio en la Arabia Saudita a 300 km de distancia del lugar de nidificación dos meses después de abandonar el nido (Shobrak 1996). Además, dos individuos inmaduros marcados por satélite en la Arabia Saudita (Shobrak 2014) tenían un tamaño medio de área de distribución de 283.380 km² y en invierno se alejaron del lugar de captura a zonas a unos 400 km de distancia antes de regresar en otoño.

3.2. Proporción de la población migrante y por qué esa es una proporción significativa

Si bien la información es incompleta, es probable que la mayoría de adultos de buitre orejado realicen movimientos de gran amplitud siguiendo un patrón estacional predecible que coincidiría con la definición de "migratorio" de la CMS. También parece que hay diferencias predecibles en los patrones de movimiento asociados con diferentes grupos de edad: las aves inmaduras tienden a hacer movimientos más amplios que los adultos (véase el punto 3.1). La evidencia que se está acumulando sugiere que es probable que los adultos y, en mayor medida, los inmaduros crucen las fronteras nacionales de forma regular. Debido a la logística y el costo actual del rastreo por satélite, solo se puede recopilar información sobre un número relativamente pequeño de individuos, pero no hay razón para creer que los movimientos registrados (en muchos casos muy amplios) no son representativos de los que tienen lugar en la población completa. En general, en base a la información disponible, parece probable que la mayoría de la población del buitre orejado esté realizando movimientos que coinciden con la definición de migración de la CMS en algunas, si no en todas las etapas de su ciclo de vida.

4. Datos biológicos (distintos de la migración)

4.1. Distribución (actual e histórica)

Esta especie se reproduce en Egipto, el Senegal, el Níger, Mauritania, Malí, Burkina Faso, el Chad, el Sudán, Etiopía, Somalia, la República Democrática del Congo, Rwanda, Uganda, Kenya, la República Unida de Tanzania, Zambia, Malawi, Mozambique, Namibia, Botswana, Zimbabwe, Sudáfrica, Swazilandia, la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Omán, el Yemen y, posiblemente, Libia (Massa 1999; Jennings 2010).

Shimelis *et al.* (2005) informaron de que, en ese momento, la especie también estaba presente en Gambia, el norte de Guinea, Côte d'Ivoire, Benin, la República Centroafricana y el sur de Angola (Shimelis *et al.* 2005).

Ya no se cree que se reproduzcan en Côte d'Ivoire (G. Rondeau *in litt.* 2007). Mundy *et al.* (1992) informaron de que estaba extinto en Argelia y Túnez desde la década de 1930, y que quedaban pequeñas poblaciones en el sur de Egipto y en Mauritania. Los últimos registros de Marruecos hacían referencia a dos aves en 1972 (Shimelis *et al.* 2005). Se considera probablemente extinto en el Sáhara Occidental, ya que no se ha observado allí desde 1955 (Shimelis *et al.* 2005). En Nigeria ha habido una gran disminución desde finales de la década de 1970 y puede que ahora ya haya desaparecido (Brown 1986, Shimelis *et al.* 2005). Probablemente se reprodujera antes en Jordania (Evans y Al-Mashaqbah 1996), ha desaparecido en su mayor parte en lugares donde antes era común en Somalilandia (Somalia) (A. Jama *in litt.* 2009), y se considera extinto en Israel, donde permanecieron tres aves hasta 1994 (Shimelis *et al.* 2005).

Ocasionalmente se registran errantes en Argelia, Burundi, Libia, Marruecos y el Togo (BirdLife International 2016).

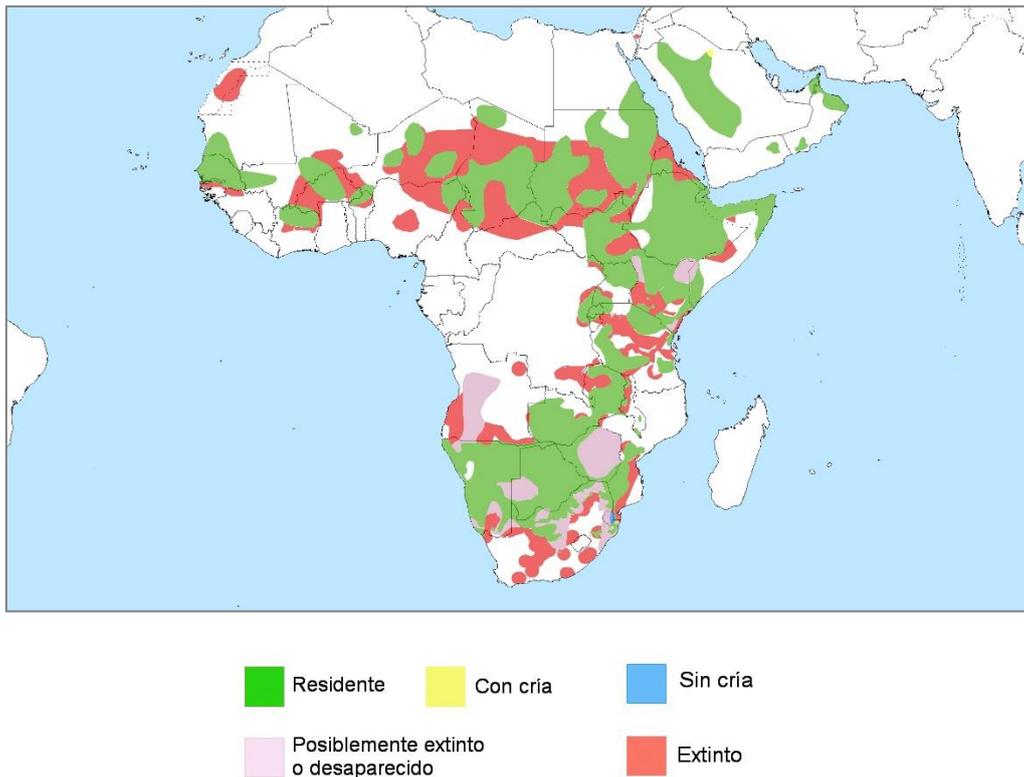


Figura 4.1.3. Mapa del área de distribución del buitre orejado (BirdLife International y el manual *Aves del mundo* 2017, modificado con información del proceso de revisión del Plan de Acción Multiespecies del Buitre).

4.2. Población (estimaciones y tendencias)

La especie no se registró durante los censos de 2004 en el norte de Malí y el Níger, a lo largo de los mismos transectos en los que se encontraron 96 aves en 1971-1973 (Thiollay 2006). La combinación de estos resultados con censos de transectos comparables de Burkina Faso indica un descenso en la abundancia de aproximadamente un 97 % en las zonas rurales y aproximadamente un 39 % en los parques nacionales entre 1969 y 1973, y 2003 y 2004 (Rondeau y Thiollay 2004) y también se registraron disminuciones del 50 % entre 1978 y 1986, y 2003 y 2005 en transectos en Masái Mara (Kenya) (Virani *et al.* 2011). Está sufriendo una lenta disminución en el sur de África (Boshoff *et al.* 1997) y es probable que las poblaciones desaparezcan en Sudáfrica, de continuar los niveles de explotación actuales y otras presiones (McKean *et al.* 2013). No obstante, la población en el centro de Mozambique probablemente esté estable (Parker 2005). Es posible que haya 1.000 parejas (casi 3.000 individuos) en el sur de África, por lo menos las mismas en el este y el noreste de África y solo unas 500 parejas en África Occidental y el Sáhara, con lo que la estimación total aproximada de la población africana es de por lo menos 8.000 individuos (Mundy *et al.* 1992). También puede que haya 500 individuos en el Oriente Medio. Por lo tanto, la población total es de por lo menos 8.500 individuos, aproximadamente equivalente a 5.700 individuos maduros.

Se cree que la población total está disminuyendo a un ritmo muy rápido. Ogada *et al.* (2016) calcularon que la población de África estaba descendiendo un 80 % a lo largo de tres generaciones: rango: 65 % a 87 %). Aunque la población en la Arabia Saudita mostró recientemente una ligera disminución en las parejas reproductoras (Shobrak *in litt.* 2017), si se presume una población estable de 500 individuos maduros en dicho país, y se aplica la disminución media en África notificada por Ogada *et al.* (2016, 80 %) a una población de 5.700 individuos maduros en 1992, se obtiene como resultado una disminución global a un ritmo de aproximadamente el 74 %. Tomando el cuartil superior para los datos africanos (65 %) se obtiene una disminución global del 58 %.

4.3. Hábitat (descripción breve y tendencias)

Debido a su ecología alimentaria, los buitres requieren áreas abiertas para localizar los despojos de animales. Por lo tanto, tienden a frecuentar los hábitats abiertos y son menos comunes en áreas de bosque densos (hábitat forestal).

Los buitres orejados habitan en la sabana seca, las llanuras áridas y semiáridas, los desiertos y las pendientes montañosas abiertas (Shimelis *et al.* 2005; Jennings 2010; Shobrak 2011), hasta los 3.500 m (A. Shimelis *in litt.* 2007). En Etiopía también se encuentran en los lindes de los bosques, donde se han registrado en el bosque Bonga y el bosque del Parque Nacional de las Montañas de Bale en 2007, además de en los hábitats afroalpinos del parque nacional en 2005 (A. Shimelis *in litt.* 2007). La especie prefiere el campo abierto ininterrumpido con algunos árboles, donde hay poca hierba o no hay (Ferguson-Lees & Christie 2001, BirdLife International 2000, Brown *et al.* 1982). Necesitan los árboles para posarse y nidificar. Los nidos solitarios (normalmente con un solo huevo) a menudo se construyen en *Acacia* y su distribución a veces está limitada a la distribución de estos árboles (Boshoff *et al.* 1997), pero también en *Balanites*, *Terminalia* y *Maerua* (Shimelis *et al.* 2005; Shobrak 2011).

4.4. Características biológicas

La historia de vida de los buitres se caracteriza por una madurez tardía, una baja productividad (un máximo de un volantón por pareja al año) y una supervivencia relativamente alta para adultos (supervivencia anual de adultos >0,9; según del Hoyo *et al.* 1994). Los buitres tienen una de las tasas reproductivas más bajas entre las aves. Estos rasgos demográficos hacen que sus tendencias de población sean muy sensibles a la mortalidad adicional de los adultos causada por factores no naturales.

Aunque quizás los buitres orejados son menos gregarios que muchas otras especies de buitres, sí participan en comportamientos sociales de alimentación y usan señales de sus conespecíficos y de otras especies carroñeras para encontrar recursos alimentarios (Shobrak 2000). Esto significa que una única fuente de alimento tóxico puede causar una mortalidad elevada (Kendall *et al.* 2012, Ogada *et al.* 2012a).

Aunque los buitres tienen una gran agudeza visual, las características de su campo visual y de su ecología alimentaria los hacen particularmente vulnerables a las colisiones con líneas eléctricas y con turbinas eólicas (de Lucas *et al.* 2012; Martin *et al.* 2012). El campo visual de los buitres contiene una pequeña región binocular y grandes áreas ciegas por encima, por debajo y por detrás de la cabeza, y cuando vuelan en busca de alimento, su cabeza adopta una postura ligeramente hacia abajo (Martin *et al.* 2012) haciéndolos susceptibles a la colisión con estructuras hechas por los seres humanos.

4.5. Función del taxón en su ecosistema

Los buitres son carroñeros altamente efectivos y, como especie clave, su disminución tiene una serie de impactos socioeconómicos, ecológicos, culturales y de salud. La pérdida de los buitres puede generar costes económicos considerables y, no menos importante, los costes asociados con los efectos dominó que producirían en la salud humana (Markandya *et al.* 2008). Lo más notable es que los buitres eliminan la carroña y, por tanto, reducen la propagación de enfermedades y protegen la salud de los seres humanos, los animales domesticados y la vida silvestre. La abundancia de otros carroñeros, algunos de los cuales son reservorios de enfermedades bien conocidos, aumenta sustancialmente cuando hay cadáveres sin buitres (Ogada *et al.* 2012b; Pain *et al.* 2003, Prakash *et al.* 2003). Cuando los buitres consumen cadáveres promueven el flujo de energía a través de las redes alimentarias (Wilson y Wolkovich 2011; DeVault *et al.* 2003), y se ha demostrado que los buitres ayudan a los depredadores africanos, como los leones y las hienas, a encontrar fuentes de alimento (Houston 1974; Schaller 1972). En la Arabia Saudita, se estima que el buitre orejado consume aproximadamente un 31 % del 35 % de cadáveres disponibles para los carroñeros en el área protegida de Mahazat as-Syed (Shobrak 2000).

En Kenya, en ausencia de buitres, el tiempo de descomposición de los cadáveres casi se triplicó, y tanto el número de mamíferos carroñeros como el tiempo que pasaron con los cadáveres aumentaron tres veces. Además, hubo un aumento de casi tres veces en el número de contactos entre los mamíferos carroñeros en los cadáveres sin buitres, lo que sugiere que la desaparición de los buitres podría facilitar la transmisión de enfermedades en los cadáveres (Ogada *et al.* 2012b).

5. Estado de conservación y amenazas

5.1. Evaluación de la Lista Roja de la UICN

El buitre orejudo fue trasladado a la categoría de "En peligro", una categoría superior de riesgo de extinción en la evaluación de la Lista Roja de la UICN de 2015 (BirdLife International 2016). Véase el punto 4.2 para obtener más información acerca de las tendencias de población que apoyan la evaluación de la Lista Roja.

5.2. Información equivalente pertinente para la evaluación del estado de conservación

S/D

5.3. Amenazas a la población (factores, intensidad)

Los buitres orejudos son susceptibles a la pérdida de ungulados salvajes que resulta en una menor disponibilidad de carroña, el envenenamiento no intencionado, las infraestructuras eléctricas, la caza para el comercio, la persecución humana y la transformación del hábitat en sistemas agropastorales (Ogada *et al.* 2016; Phipps *et al.* 2013a; Monadjem *et al.* 2012; Virani *et al.* 2011; Thiollay 2007; Thiollay 2006; Allan 1989).

Tabla 5.3 Amenazas que afectan a los buitres orejudos y su gravedad general en toda su área de distribución basada en los resultados de los talleres regionales y los cuestionarios del Plan de Acción Multiespecies (Botha *et al.* en preparación).

Amenazas	Nivel de amenaza ¹
Envenenamiento no intencional	
Conflicto entre humanos y animales	Alto
Control de vermes	Medio
Envenenamiento por contaminación ambiental	
Plomo de municiones	Bajo
Contaminación industrial	Medio
Envenenamiento por productos farmacéuticos	
Medicamentos veterinarios (AINE, tranquilización, inmersiones de ganado y eutanasia)	Medio
Envenenamiento dirigido al buitre	
Uso basado en creencias y carne de animales silvestres	Alto
Envenenamiento por centinelas	Alto
Persecución directa	Medio
Electrocución	
Líneas eléctricas	Alto
Colisiones con infraestructura y vehículos	
Líneas eléctricas	Alto
Turbinas de viento	Medio
Torres de comunicación	Alto
Colisiones con vehículos	Medio
Disminución de la disponibilidad de alimentos	
Reducción de la disponibilidad de cadáveres de ganado	Bajo
Reducción de la cantidad de ungulados salvajes	Medio
Mejor eliminación de cadáveres	Bajo
Cambios en las prácticas culturales	Medio
Cambio en los patrones de búsqueda de alimentos debido a la diferente disponibilidad espacial de los alimentos	Medio

Amenazas	Nivel de amenaza ¹
Pérdida de hábitat	
Pérdida de árboles y acantilados	
Invasión de arbustos o reforestación	
Expansión de los asentamientos humanos dentro del área de distribución histórica de búsqueda de alimentos	
Degradación de los pastizales	
Perturbación por actividades humanas	
Recreación	
Construcción de infraestructura	
Agricultura y silvicultura	
Investigación y seguimiento	
Minería y voladuras	
Enfermedades	
Enfermedades	
Cambio climático	
Cambio climático	
Otras amenazas:	
Ahogamiento	
Matanza ilegal, captura y comercio	
Caza deportiva	
Peligros indirectos: políticas, leyes y medidas de ejecución ineficaces o inexistentes	
Falta de legislación apropiada	
Falta de ejecución o limitación de la ejecución	

¹ Las amenazas se codifican por color de la siguiente manera:

Crítico	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Desconocido
---------	----------	------	-------	------	-------------

² La clasificación de las amenazas se basa en el alcance, la gravedad y la irreversibilidad. Basado en los resultados de los talleres y cuestionarios regionales del Plan de Acción Multiespecies del Buitre.

5.3.1. Envenenamiento

5.3.1.1 Envenenamiento (secundario) no intencional

El envenenamiento secundario no intencional consiste en matar o dañar de forma involuntaria a los buitres a través del consumo de cadáveres o restos contaminados.

Conflicto entre humanos y animales silvestres

En África Oriental, el envenenamiento secundario no intencional es un problema importante y generalizado que se produce principalmente fuera de las áreas protegidas. Muchos agricultores utilizan venenos en respuesta al conflicto entre humanos y animales silvestres o como control de plagas, como el uso de estricnina para el control de depredadores y cebos de ganado envenenados para matar carnívoros como chacales, leones y hienas (Ogada 2014b). En Namibia en 1995, más de 100 buitres (principalmente buitres orejudos) murieron en un incidente de envenenamiento con estricnina (Simmons 1995). Más recientemente, ha aumentado el uso de plaguicidas sintéticos como el carbofurano, que han contribuido en gran medida a la disminución de los buitres (Brown 1986, P. Hall *in litt.* 2000, Otieno *et al.* 2010, Ogada 2014b). Se observó que varios buitres orejudos murieron después de haberse alimentado del cadáver de un chacal envenenado en Namibia (Komen 2009) y dos aves murieron como resultado de alimentarse de un cadáver envenenado en Kenya (Kendall y Virani 2012a). El aumento del uso de pesticidas en la agricultura también se ha destacado como un problema potencial para los buitres orejudos que se reproducen en la Arabia Saudita (Ostrowski y Shobrak 2001; Shimelis *et al.* 2005).

Medicamentos veterinarios

Se ha identificado que la causa principal de la disminución en las especies de buitres del género *Gyps* en el sur de Asia es el diclofenaco, un medicamento del grupo de los

antiinflamatorios no esteroideos (AINE) que se utiliza para tratar el ganado (y luego resulta mortal para los buitres que se alimentan con sus cadáveres) (Green *et al.* 2006; Oaks *et al.* 2004; Shultz *et al.* 2004; Green *et al.* 2004). Desde entonces se ha descubierto que algunos otros AINE son tóxicos para al menos algunas otras especies de aves rapaces, pero aún se desconoce si los buitres orejados son susceptibles. En 2007 se encontró diclofenaco a la venta en una consulta veterinaria de la República Unida de Tanzania. También se informó de que un fabricante brasileño ha comercializado agresivamente el medicamento para fines veterinarios en la República Unida de Tanzania (C. Bowden *in litt.* 2007) y lo ha exportado a 15 países africanos. La introducción de diclofenaco u otros AINE puede representar una amenaza futura potencial para los buitres (BirdLife International 2016).

Envenenamiento por plomo

El envenenamiento por plomo a través de la ingesta de balas de plomo y fragmentos de bala en los cadáveres es una amenaza potencial adicional (Boshoff *et al.* 2009), y que ha sido confirmada en otras especies de buitre (Pattee *et al.* 2006; García-Fernández *et al.* 2005; Mateo *et al.* 2003; Clark y Scheuhammer 2003; Miller *et al.* 2000; Platt *et al.* 1999; Mateo *et al.* 1997; Auda *et al.* 1990).

5.3.1.2 *Envenenamiento dirigido al buitre*

El envenenamiento deliberado de los buitres puede ocurrir por una variedad de razones:

Envenenamiento por centinelas

El envenenamiento por centinelas o envenenamiento deliberado de buitres relacionado con la caza furtiva de elefantes ha aumentado rápidamente desde 2012 con efectos significativos en las poblaciones de buitres (Hancock 2009, Roxburgh y McDougall 2012, Ogada *et al.* 2015, Ogada *et al.* 2016). Los cazadores envenenan los cadáveres de los animales cazados furtivamente después de retirar el marfil y otros trofeos para matar intencionalmente a los buitres, cuyos vuelos circundantes por encima del cadáver podrían alertar a las autoridades (Ogada *et al.* 2015). Un solo cadáver de elefante envenenado puede matar a más de 500 buitres (Ogada *et al.* 2015). Entre 2012 y 2014 sucedieron 11 incidentes conocidos de envenenamiento de buitres en cadáveres de elefantes en siete países africanos, en los que murieron más de 2.000 buitres (Ogada *et al.* 2015). En 2012, 191 buitres, entre ellos, al menos 15 buitres orejados, murieron en un único incidente de envenenamiento asociado con la caza furtiva de elefantes en el Parque Nacional Gonarezhou en Zimbabwe (Groom *et al.* 2013). Se estimó que en Botswana envenenaron a 326 buitres (en su mayor parte buitres dorsiblancos africanos, pero también murieron cuatro buitres orejados) en relación con la caza furtiva de tres elefantes (McNutt y Bradley 2013). Cuando ocurren incidentes de envenenamiento durante la temporada de cría se supone que las crías de los buitres envenenados también morirán, lo que aumenta el número de muertos (Pfeiffer 2016).

Debido a malentendidos acerca de la naturaleza de su dieta, a veces el buitre orejado es objeto de persecución como depredador del ganado (Brown 1986). Un grave incidente de envenenamiento deliberado en Namibia mató a 86 individuos (Simmons 1995).

Uso basado en creencias y comercio de carne de animales silvestres

La adquisición de partes de buitre para el uso basado en creencias (incluida la "medicina tradicional" percibida) se ha documentado en África Occidental y Meridional (Nikolaus 2001; Sodeinde y Soewu 1999; McKean 2004) y también se da en partes de África Oriental (Muiruri & Maundu 2010). El envenenamiento, aunque no es el único método empleado, parece ser un método comúnmente utilizado para obtener buitres para su uso basado en creencias.

En África Meridional, los buitres son capturados y consumidos por los beneficios medicinales y psicológicos percibidos (McKean y Botha 2007) a través de una práctica conocida localmente como "muthi", y la disminución y la posible extinción en Nigeria se ha atribuido al comercio de partes de buitre por creencias basadas en prácticas "juju" (P. Hall *in litt.* 2011; Chomba & Simuko 2013). Se estimó que el consumo por año en África Occidental, donde se

pueden cazar buitres orejados por razones basadas en creencias (Buij *et al.* 2016) era de 143 a 214. Esto representa una proporción considerable de las poblaciones regionales, lo que sugiere que es probable que el comercio esté contribuyendo significativamente a la disminución (Buij *et al.* 2016).

En el este de Sudáfrica se estima que cada año se venden 160 buitres y se producen 59.000 eventos de consumo de partes del buitre, en los que participan unos 1.250 cazadores, comerciantes y sanadores. Se cree que en Sudáfrica los buitres orejados se usan para la "medicina tradicional" basada en creencias (McKean *et al.* 2013). Están emergiendo nuevos usos basados en creencias que contribuyen a la pérdida de buitres, tales como el uso de partes de buitre para aumentar supuestamente las probabilidades del usuario de ganar en apuestas y juegos de azar (EWT)².

En África Occidental, algunos grupos étnicos cazan los buitres para utilizarlos como alimento (por ejemplo, carne de animales silvestres). Muchas especies se venden para usos basados en creencias junto con las que se venden por su carne en los mismos mercados o se venden para ambos propósitos. Esto sugiere que el uso basado en creencias y los intercambios de carne de caza probablemente estén integrados y en cierta medida sean interdependientes (Buij *et al.* 2016; Williams *et al.* 2014; Saidu y Buij 2013).

5.3.2. Reducción de la disponibilidad de alimentos

La falta de alimentos, debido a la caza excesiva, los cambios en la ganadería y el cambio de hábitat que afecta a la disponibilidad de presas, podría tener impactos importantes en los buitres y se cree que ha contribuido a la disminución de los buitres a gran escala a lo largo de su área de distribución (Mundy *et al.* 1992; P. Hall *in litt.* 1999; R. Davies *in litt.* 2006; Shimelis *et al.* 2005; Craigie *et al.* 2010; Ogada *et al.* 2015).

Las poblaciones de fauna silvestre de los ungulados, de las que dependen los buitres, han disminuido vertiginosamente en toda África Oriental, incluso en áreas protegidas (Western *et al.* 2009) y en África Occidental debido a la modificación del hábitat y la caza excesiva (Thiollay 2006; Rondeau y Thiollay 2004).

Las campañas nacionales de vacunación en África Occidental han reducido las enfermedades en el ganado doméstico y, debido a la proliferación de mercados y mataderos, ahora se pueden vender los animales enfermos, en vez de abandonarse (Rondeau y Thiollay 2004).

5.3.3. Pérdida, degradación y fragmentación del hábitat

Se cree que el cambio del hábitat ha contribuido a la disminución de los buitres a gran escala a lo largo de su área de distribución (Mundy *et al.* 1992; Hall *in litt.* 1999; Davies *in litt.* 2006; Ogada *et al.* 2016). Se sospecha que la pérdida y la degradación del hábitat han desempeñado un papel importante en la drástica disminución (de más del 98 %) de los grandes buitres fuera de las áreas protegidas de África Occidental, donde el crecimiento de la población humana ha sido muy rápido (Thiollay 2007, 2006). La urbanización en curso en algunas partes de Sudáfrica ha limitado la extensión de las áreas naturales donde los buitres buscan su alimento, lo que tal vez haya dado como resultado su dependencia en algunos lugares de alimentos suplementarios en los "restaurantes" de buitres (Wolter *et al.* inédito). En la Arabia Saudita, la degradación del hábitat como resultado de la tala de árboles y el sobrepastoreo estaban entre los factores que han afectado a la reducción de la disponibilidad de árboles de anidación apropiados para los buitres (Shobrak 2003).

En algunas zonas, la mala gestión de los pastizales ha promovido la invasión de los arbustos, lo que dificulta a los buitres la búsqueda de cadáveres (Schultz 2007). En Etiopía, la principal amenaza para el buitre orejado es la pérdida de hábitat en las llanuras de las planicies (A. Shimelis *in litt.* 2012, 2007). Se cree que la degradación del hábitat por medio de la agricultura intensiva, el cultivo, la urbanización, las carreteras, las presas, las minas, la desertificación, la

² <http://projectvulture.org.za/wp-content/uploads/2014/02/Traditional-medicine.pdf>.

invasión de matorrales, la forestación y la vegetación exótica probablemente afectó a las especies de buitres, aunque es necesario realizar investigaciones adicionales (Botha *et al.* en preparación).

5.3.4. *Perturbación por actividades humanas*

La perturbación que los seres humanos provocan a los buitres anidadores puede tener consecuencias graves (Ogada *et al.* 2016; Shimelis *et al.* 2005). La perturbación de los nidos, a la que el buitre orejudo es extremadamente sensible (Shobrak 2003; 2004; Steyn 1982), puede estar incrementándose con el aumento de asentamientos forestales en Etiopía (A. Shimelis *in litt.* 2007) y el creciente uso recreativo de vehículos todoterreno (Mundy *et al.* 1992). En la Arabia Saudita, los árboles de anidación adecuados pueden estar sujetos a la perturbación humana más intensa, ya que los pastores también utilizan los mismos grandes árboles como refugio para sí mismos y para su ganado (Shobrak 2011).

5.3.5. *Infraestructura eléctrica*

Los buitres son víctimas frecuentes de la infraestructura eléctrica. En África, esto es particularmente evidente en el sur y el norte del continente, donde ha habido un aumento en el desarrollo de la infraestructura eléctrica de líneas de energía y parques eólicos. Las iniciativas de "energía verde", como los parques eólicos, pueden ser perjudiciales para los buitres, si no se diseñan turbinas y líneas eléctricas inocuas para los pájaros y no se colocan cuidadosamente (Rushworth y Krüger 2014; Jenkins *et al.* 2010). Dado el rápido aumento del desarrollo de la tecnología "verde" y la infraestructura eléctrica en todo el mundo, es probable que esta amenaza aumente en los próximos decenios.

La electrocución y la colisión con líneas eléctricas pueden causar niveles significativos de mortalidad de buitres (Anderson y Kruger 1995, Janss 2000, van Rooyen 2000) y la reciente proliferación de parques eólicos como fuente de producción de energía verde también ha tenido efectos adversos (Ogada y Buij 2011). Las características de su campo visual, la posición de la cabeza durante el vuelo y su ecología alimentaria aumentan la susceptibilidad de los buitres a la colisión (de Lucas *et al.* 2012; Martin *et al.* 2012). Se ha informado de que la electrocución en líneas eléctricas es un problema para el buitre orejudo (Shimelis *et al.* 2005) en algunas partes de su área de distribución.

Shimelis (2005) destacó la amenaza de las electrocuciones y las colisiones con líneas eléctricas para los buitres orejudos, e informó de que entre 1996 y 2003 se habían matado 49 individuos.

5.3.6. *Otras amenazas*

Aunque el principal método de persecución del buitre es el envenenamiento, ocasionalmente ocurren incidentes de tiroteo.

En ocasiones, las rapaces se ahogan tras intentar bañarse o beber, y los ahogamientos en masa de buitres probablemente sean consecuencia de respuestas de grupo a la acción de un ave (Anderson *et al.* 1999).

5.4. Amenazas relacionadas especialmente con las migraciones

Debido a sus amplios movimientos, los buitres son más vulnerables a una serie de amenazas mencionadas en el punto 5.3. En relación con la amenaza de envenenamiento descrita en el punto 5.3.1, debido a que sus movimientos son muy amplios, los buitres pueden entrar en contacto con muchas fuentes de alimentos distribuidas en un área geográfica extensa en un periodo de tiempo relativamente corto. El modelado de las poblaciones de buitres del género *Gyps* en Asia ha indicado que basta con que solo una pequeña proporción de los cadáveres encontrados estén contaminados con sustancias tóxicas para los buitres para que pueda tener un efecto a nivel poblacional. Esto se debe especialmente a que los buitres son especies de larga vida y de cría lenta (Mundy *et al.* 1992). Se demostró que la contaminación de solo un 0,3 % a un 0,7 % de los cadáveres de ungulados con un nivel letal de diclofenaco sería

suficiente para que la población de buitre dorsiblanco bengalí *Gyps bengalensis* en Asia disminuyera a un ritmo de alrededor del 50 % al año (Green *et al.* 2004). Puede que el tipo más común de toxina que actualmente se encuentra el buitre orejado sea el carbofurano y otros venenos similares, en vez de medicamentos veterinarios, y los niveles letales pueden diferir. Sin embargo, no cabe duda de que los impactos a nivel de la población derivados de encontrar incluso fuentes de alimentos tóxicos escasamente distribuidos probablemente sean significativos en estas especies de áreas de distribución amplias. Una estrategia de alimentación social y la dependencia de las señales de sus conespecíficos y de otras especies carroñeras para encontrar fuentes de alimento significan que un gran número de individuos de varias especies de buitres pueden congregarse en un solo cadáver (Kendall *et al.* 2012). Como resultado, los buitres pueden sufrir una mortalidad particularmente alta en los incidentes de envenenamiento (Ogada *et al.* 2012a). Las vastas áreas cubiertas mes a mes por los individuos de buitres orejados durante la búsqueda de alimentos, y particularmente durante los movimientos estacionales y relacionados con la edad, aumentan la probabilidad de encontrar fuentes tóxicas de alimentos dentro de su área de distribución. Muchos individuos atraviesan las fronteras nacionales de manera regular, por lo que existe una clara necesidad de adoptar un enfoque coherente para abordar la cuestión del envenenamiento en todos los Estados del Área de Distribución actual (y probablemente también de la pasada) del buitre orejado.

En relación con el comercio basado en creencias, los amplios movimientos de los buitres hacen que muchos individuos de la especie sean susceptibles a la matanza en varios países. En algunos países, el comercio de buitres a nivel nacional ha reducido la población hasta el punto de que la demanda nacional se satisface ahora mediante el comercio internacional, y se matan los buitres en los países vecinos y se introducen en los mercados nacionales. Por lo tanto, los países deben trabajar juntos para abordar la cuestión del uso basado en creencias, así como de la contención del flujo de buitres y de partes de buitre a través de las fronteras.

La extensión de los movimientos de los buitres significa que, en partes de sus áreas de distribución, es probable que su tasa de encuentro con la infraestructura energética sea relativamente alta. Los buitres utilizan para planear las corrientes térmicas y las características topográficas asociadas, que suelen darse en áreas de alto potencial eólico donde es probable que se ubique la infraestructura eólica. La proliferación de las infraestructuras energéticas dentro de las áreas de distribución de las especies de buitres probablemente cause daños acumulativos y en aumento en las poblaciones de buitres.

5.5 Utilización nacional e internacional

Las especies de buitres son explotadas para el comercio (como carne de animales silvestres y para el uso basado en creencias) en África Subsahariana (Buij *et al.* 2015 y véase el punto 5.3.1.2). También son capturados y utilizados como mascotas y animales de exhibición (BirdLife International, 2016).

6. Estado de protección y gestión de la especie

6.1. Estado de protección nacional

Los buitres orejados no están protegidos por la ley en todos los países de su área de distribución, y en algunos países donde gozan de protección nacional por ley, las medidas de aplicación son insuficientes.

6.2. Estado de protección internacional

Todas las especies migratorias dentro de la familia *Accipitridae* figuran en el Apéndice II de la CMS. El buitre orejado figura desde octubre de 2015 en el Anexo 1 del MdE Aves Rapaces y se clasifica en el Anexo 3 (Plan de Acción), Tabla 1 en la Categoría 1 (especies amenazadas o casi amenazadas a nivel mundial).

La CMS y el MdE Aves Rapaces son mecanismos clave de conservación intergubernamental

que trabajan con una coalición de Gobiernos nacionales, organizaciones y expertos en buitres para desarrollar un Plan de Acción Multiespecies para la Conservación de los Buitres Africanos y Euroasiáticos (Botha *et al.* en preparación). Esto tiene como objetivo proporcionar un marco y actuar como vehículo para la cooperación internacional con el fin de abordar las amenazas a los buitres y mejorar su estado de conservación.

6.3. Medidas de gestión

Varias acciones de conservación e investigación a escala nacional ya están en marcha para abordar las amenazas a los buitres orejados (BirdLife International 2016):

- En 2005, tras la celebración de un taller se publicó un plan de acción internacional quinquenal para el buitre orejado, con objeto de estabilizar o aumentar las poblaciones y mejorar el conocimiento de su distribución y el tamaño de la población, determinar las tendencias poblacionales y minimizar el impacto de las actividades humanas en los lugares clave (Shimelis *et al.* 2005).
- Se planeó un estudio exhaustivo de la especie en Botswana para 2007 (P. Hancock *in litt.* 2006) y se marcaron 221 volantones con etiquetas en las alas entre 2006 y 2009 (Bridgeford 2009).
- Se han tomado una serie de medidas de gestión, de forma más general para los buitres, que probablemente beneficiarán a los buitres orejados.
- Establecimiento de áreas protegidas en la Arabia Saudita con población reproductora de buitres orejados (Shobrak 2011).
- En julio de 2007 se emitió un comunicado de prensa para aumentar la conciencia sobre los impactos de la matanza de buitres por razones medicinales y culturales en África Meridional (McKean y Botha 2007).
- En 2007 se inició una encuesta para determinar la extensión del uso de diclofenaco para fines veterinarios en la República Unida de Tanzania (BirdLife International 2016).
- En 2008, gracias a una campaña de concienciación llevada a cabo en una conferencia de la Organización Mundial de Sanidad Animal celebrada en el Senegal, más de 160 delegados aprobaron una resolución por unanimidad para solicitar a los miembros que consideraran su situación nacional con el fin de tomar medidas para encontrar soluciones a los problemas causados por la administración de diclofenaco al ganado (Woodford *et al.* 2008, C. Bowden *in litt.* 2008).
- BirdLife Botswana ha puesto en marcha una campaña para hacer frente al envenenamiento ilegal (Anon. 2013).
- En 2016 BirdLife International puso en marcha un proyecto para hacer frente al envenenamiento del buitre mediante la mejora de la gestión de la ubicación, la aplicación de políticas y leyes, y la implicación comunitaria en tres países: Kenya, Botswana y Zimbabwe.
- En 2017 BirdLife International, el Peregrine Fund y Nature Kenya están llevando a cabo acciones piloto para prevenir el envenenamiento de buitres en la Reserva Nacional del Masái Mara y las zonas circundantes.
- En 2017 la Nigerian Conservation Foundation ha empezado a realizar una encuesta de los mercados de uso basado en creencias para los buitres y sus partes y está implicando a las partes interesadas para reducir la demanda de partes de buitre.
- En la Conferencia de las Partes de la Convención sobre las Especies Migratorias de 2014, se aprobó oficialmente un conjunto de directrices para prevenir el envenenamiento de aves migratorias.
- El proveedor nacional de electricidad en Sudáfrica ha sustituido las torres de alta tensión en algunas regiones por un diseño que reduce el riesgo de electrocución para las aves de gran tamaño (Barnes 2000).

6.4. Conservación del hábitat

Se ha detectado el buitre orejado en muchas áreas protegidas de su área de distribución. Se han identificado 20 áreas importantes para la conservación de las aves (AICA) a nivel mundial en África y en el Oriente Medio, en parte debido a que son esenciales para los buitres orejados

(BirdLife International 2016). En 2016 BirdWatch Zambia comenzó un proyecto para adaptar e implementar el concepto de zona segura para buitres en una AICA, que consta de cinco granjas privadas en Zambia (BirdLife 2016).

6.5. Monitorización de la población

Raptors Botswana ha realizado un seguimiento del buitre orejudo desde 2012, mediante la investigación aplicada para uso práctico en la planificación y priorización de la gestión de la conservación, la reunión de nuevos datos de referencia relativos a Botswana para contribuir al conocimiento y las estrategias nacionales e internacionales, la cuantificación de amenazas clave, la recopilación de información para realizar un análisis de la viabilidad poblacional y la creación de plataformas de iniciativas de monitorización en curso (B. Garbett *in litt.* 2016).

En el Níger, el Sahara Conservation Fund, en la Reserva Natural Nacional de Termit y Tin Toumma, realiza actividades de monitorización del buitre orejudo en el marco del proyecto transfronterizo de la Unión Europea para el Níger y el Chad (monitorización de las áreas de reproducción; T. Rabeil *in litt.* 2016).

En la República Unida de Tanzania, la Wildlife Conservation Society y el zoológico de Carolina del Norte están trabajando para monitorizar y evaluar las amenazas a los buitres y desde 2013 han estado trabajando en y alrededor de los Parques Nacionales Ruaha y Katavi (C. Kendall *in litt.* 2016).

En la Arabia Saudita, se lleva monitorizando la población de buitre orejudo en áreas protegidas objetivo desde 1992 hasta la actualidad (Shobrak 2011; Shobrak *in litt.* 2017).

A pesar de la magnitud de las amenazas a las que se enfrentan los buitres, incluido el buitre orejudo, hasta el momento se ha llevado a cabo un escaso seguimiento coordinado y exhaustivo de las poblaciones dentro del área de distribución de las especies. Según Anderson (2004), hasta 2005 se habían monitorizado muy pocos buitres en África, debido principalmente a la falta de observadores cualificados, a la limitación de fondos, a los retos logísticos y a la falta de un protocolo de monitorización estandarizado para las especies que anidan en acantilados o en árboles, que pudiera ser implementado por los trabajadores de campo. Aunque esta situación ha mejorado algo en los últimos cinco años con los programas de monitorización que se están implementando en al menos 15 países africanos, todavía hay vastas áreas donde habitan buitres en las que no hay un seguimiento. En el Oriente Medio se da una situación similar, sobre todo en los países donde el buitre orejudo aún se reproduce, como Omán y el Yemen. En las zonas donde se ha llevado a cabo la monitorización, se han registrado considerables disminuciones en las poblaciones de buitres. La crisis del buitre asiático ha demostrado de manera inequívoca que sin la monitorización sistemática de los buitres podría tener lugar una extinción de población prácticamente sin ser detectada (Botha *et al.* 2012).

7. Efectos de la enmienda propuesta

7.1. Beneficios previstos de la enmienda

El reconocimiento internacional de la precariedad del estado del buitre orejudo por los países que apoyan a las poblaciones supervivientes es un paso importante para revertir el declive de la población. La legislación nacional relativa a la protección no abarca las especies de buitres en todos los países pertinentes. Las mayores amenazas a las que se enfrentan los buitres orejudos son antropogénicas, por lo que se podrían abordar eficazmente a través de la acción del Gobierno. Está claro que la cooperación internacional será un ingrediente esencial en la recuperación y la conservación a largo plazo de esta especie. Muchos de los países de África y el Oriente Medio comparten la mayoría de las principales amenazas que se piensa que conducen a la disminución de las poblaciones de buitre orejudo y se requerirán medidas de conservación transnacionales para abordar con éxito estas cuestiones que afectan a los buitres (Phipps *et al.* 2013). En la actualidad, en el marco de la CMS se está desarrollando un Plan de Acción Multiespecies para la Conservación de los Buitres Africanos y Euroasiáticos,

como amplio enfoque de múltiples partes interesadas con objeto de aumentar y coordinar los esfuerzos de conservación para estas especies (Botha *et al.* en preparación). La inclusión del buitre orejado en la categoría "En peligro" en el Apéndice I de la CMS contribuirá a la implementación efectiva del Plan de Acción Multiespecies del Buitre y ayudará a animar a los Gobiernos estatales del área de distribución a involucrarse en los esfuerzos dirigidos a reducir las amenazas y a trabajar juntos para restablecer las poblaciones de buitres en todo el continente.

El buitre orejado figura en el Apéndice II de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES). Las especies incluidas en el Apéndice II requieren un permiso de exportación o un certificado de reexportación para ser objeto de comercio internacional, pero pueden ser importadas sin un permiso de importación (a menos que lo exija la legislación nacional). Los permisos de exportación solo se conceden si la exportación no es perjudicial para la supervivencia de la especie, si el individuo no se obtuvo ilegalmente y si el transporte se lleva a cabo de manera adecuada. La autorización de comercio solo debe concederse en situaciones muy excepcionales. La inclusión del buitre orejado en el Apéndice I de la CMS reforzaría las disposiciones ya establecidas en virtud de la CITES al prohibir la captura de esta especie, a menos que sea con fines científicos, con el objetivo de fomentar la propagación o supervivencia, para satisfacer las necesidades de los usuarios tradicionales de subsistencia o si lo requirieran circunstancias extraordinarias.

7.2. Riesgos potenciales de la enmienda

A pesar de las disposiciones del artículo III de la CMS para evitar esto, la inclusión en el Apéndice I podría restringir involuntariamente (o aumentar la carga logística y burocrática asociada con) la reproducción, la cría, la crianza o la rehabilitación en cautiverio, así como el transporte de buitres orejados o de sus huevos entre países, si esto fuera una acción de conservación necesaria. También podría limitar involuntariamente (o aumentar la carga logística y burocrática asociada con) actividades de investigación útiles como la captura, el marcado, el rastreo, el examen de salud y la investigación sobre los impactos de las sustancias tóxicas en los buitres. Todas las actividades mencionadas pueden contribuir en gran medida a aumentar nuestra comprensión de esta especie y promover su conservación. Sin embargo, habida cuenta de las restricciones a la exportación ya existentes en virtud de la inclusión en el Apéndice II de la CITES y de lo dispuesto en el artículo III de la CMS con respecto a las excepciones a la prohibición de capturar buitres para fines científicos o para mejorar su supervivencia o su propagación, los beneficios en materia de conservación derivados de incluir a estos buitres en el Apéndice I de la CMS probablemente superan ampliamente los riesgos. La disposición del artículo III de la CMS relativa a una posible excepción a la prohibición de capturar buitres para dar cabida a las necesidades de los usuarios de subsistencia tradicionales es un riesgo potencial. En el caso del buitre orejado, el uso basado en creencias tradicionales constituye una amenaza significativa para esta especie en algunos países de su área de distribución, y abordar esta amenaza es un componente clave del Plan de Acción Multiespecies del Buitre. Este tipo de uso se basa más en creencias que en la subsistencia, por lo que es muy poco probable que cumpla los requisitos de la excepción a la prohibición de capturar buitres.

7.3. Intención del proponente respecto del desarrollo de un Acuerdo o Acción Concertada

Ya existe un acuerdo regional en el marco de la CMS que comprende al buitre orejado. El Memorando de Entendimiento sobre la Conservación de las Aves Rapaces de África y Eurasia (MdE Aves Rapaces) se concluyó en 2008. Hasta el momento ha convocado a 57 signatarios (56 países y la Unión Europea). La Arabia Saudita firmó el MdE Aves Rapaces el 13 de marzo de 2017.

El proponente está participando activamente en el desarrollo del MdE Aves Rapaces, que proporcionará un marco para que los Estados del Área de Distribución participen y cooperen en una amplia gama de actividades clave para abordar las amenazas y promover la conservación del buitre orejado en toda su área de distribución.

8. Estados del Área de Distribución

Presencia por país del buitre orejudo según BirdLife International (2016).

País (*Partes de la CMS)	Buitre orejudo
Argelia*	Extinto (errante)
Angola*	Sin cría
Benin	Sin cría
Botswana	Sin cría
Burkina Faso*	Sin cría
Burundi*	Errante
Camerún*	Residente
República Centroafricana	Sin cría
Chad*	Residente
Côte d'Ivoire*	Sin cría
República Democrática del Congo*	Residente
Djibouti*	Sin cría
Egipto*	Residente
Guinea Ecuatorial*	Sin cría
Eritrea*	Sin cría
Etiopía*	Residente
Gambia*	Sin cría
Israel*	Extinto◆ (registros de errantes ocasionales)
Jordania*	Extinto◆
Kenya*	Residente
Libia*	Errante
Malawi	Residente
Malí*	Residente
Mauritania*	Residente
Marruecos*	Errante
Mozambique*	Residente
Namibia*	Residente
Níger*	Residente
Nigeria*	Desconocido
Omán	Residente
Territorios de la Autoridad Palestina	Extinto ✧
Rwanda*	Residente
Arabia Saudita*	Residente
Senegal*	Residente
Somalia*	Residente
Sudáfrica*	Residente
Sudán del Sur	Residente
Sudán	Residente
Swazilandia*	Residente
Togo*	Errante
Uganda*	Sin cría
Emiratos Árabes Unidos*	Residente
República Unida de Tanzania*	Residente
Yemen*	Residente
Zambia	Residente
Zimbabwe*	Residente

-: no presente en el país

◆ Previamente residente

✧ Previamente sin cría

9. Consultas

10. Observaciones adicionales